

EL GRITO DEL PUEBLO

PERIODICO OBRERO

SUSCRICION ADELANTADA
 Mensual \$ 0.20 Semestral \$ 0.90
 Trimestral \$ 0.50 Anual \$ 1.60

APARECE SEMANALMENTE

ADMINISTRACION
 CALLE URUGUAY N.º 355
 HORAS DE OFICINA: de 12 a 2 p. m.

A NUESTROS SUSCRITORES

La Redacción de este periódico pone en conocimiento de todos sus suscriptores, que la Administración está obligada a poner a su disposición los libros, siempre y cuando les pida, para convencerse de que este periódico no está fundado con fines de lucro personal, sino para instruir al proletario y defender sus derechos.

CENTRO OBRERO SOCIALISTA

LOCAL SOCIAL, URUGUAY 355

Puede pertenecer a esta agrupación, todo obrero manual, como intelectual; siempre que esté de acuerdo con las aspiraciones y programa del partido socialista obrero constituido en los diferentes países, reuniendo al mismo tiempo las cualidades de moralidad necesaria, que los grandes principios que la agrupación propaga exigen.

Se ruega a los ciudadanos y obreros que simpatizan con la propaganda, y tengan libros en su casa, quieran hacer un donativo a la biblioteca a fin de difundir e ilustrar a los trabajadores, las ideas emancipadoras.

Huelga de Constructores de Carruajes

¡Cuánto placer experimentamos el miércoles pasado al ver en el local de las sociedades reunidas y solemnemente repleto de obreros que, en alta voz predicaban la unión de todos sus compañeros y la guerra a los explotadores del sudor humano.

Ahí pusieron de relieve su energía y firmeza de convicciones raras de los presentes, arrojando nutridos y entusiastas aplausos, aplausos que bien merecidos los tienen aquellos que son inamovibles apóstoles de la causa en que empeñado en lucha abierta se halla el proletariado, contra un enemigo tan desigual como poderoso; desale por todos los medios, por bajos que ellos sean, los encuentran apropiados para repeler la emboscada que le hace el ofendido; y poderoso, porque tiene los bolsillos llenos de oro y cuenta con las bayonetas, que se podrán a su disposición apenas las solicite, para disolver a calzadón las reuniones que se efectúan con el objeto de coordinar ideas que redunden en beneficio de las tres cuartas partes de la humanidad que se muere de hambre, en tanto que una cuarta parte vive con todas las comodidades y derrocha lastimosamente lo que no le pertenece.

Patrones hay que amenazan con pelir el encarcelamiento de los que sostienen con honor esta huelga insensatos ¡no comprendéis que la cárcel debe permanecer cerrada para todo aquel que sus actos lleven el sello de la nobleza, para todo aquel que pugne con desinterés por el bien de sus semejantes? ¡No veis que si tal medida adoptáis, los más perjudicados seréis vosotros, porque vuestros establecimientos no funcionarían y vuestros capitales permanecerían parados, sin el brazo obrero que es quien le da giro para hacerlos producir grandes beneficios y para que levantéis casa de alto, al propio tiempo que el productor se ve obligado a comer pan negro?

No es este el camino que debéis seguir; os conviene por todos principios meditar juiciosamente sobre este punto, con fe y sinceridad, porque de ello sacareis en consecuencia que estáis ciegos por la ambición y que, cumpliendo con la obligación de dar a cada cual lo suyo, nadie tendrá derecho a condenaros.

¡Que cosa más bella será cuando llegue el día en que el obrero y el patron se estrechen la mano, sin tener ni un ojo otro paladar de resentimiento, ni renie la guerra atrás que actualmente reina!

¡Cómo no queréis que el obrero se revolte con ira contra vuestros, si tiene el corazón lleno de hiel y fuerza de tanto padecimiento y ve que apesar de la crítica situación porque atraviesa, no dáis indicios de reparar

en algo vuestras faltas pasadas, sino que por el contrario, tratáis de no levantar cabeza? ¿Cómo no queréis que abandone vuestros talleres ó fábricas, si ellos están convertidos en sepulturas del trabajador? El padre de familia, que, después de estar sudando un día entero la gota gorda, vuelve a su casa ansioso de reposar de sus fatigas, se encuentra con que sus hijos están pasados de debilidad y no es posible alimentarlos cual es debido, porque el carnicero se resiste a suministrarle la carne, el panadero se niega a darle el pan, objetando que la harina está muy cara y el almacenero se rehúsa a entregarle lo que necesita para la subsistencia, tan solo porque el mismo salario que prohibe, no le permite pagar religiosamente sus cuentas; este padre, repetimos, tiene inevitablemente que recurrir a las medidas extremas, tiene que lanzarse a la revolución, a la santa revolución que no lleva en su divisa otro epígrafe que el de: justicia y libertad de conciencia; ni más objeto que el de conducir a una vez por todos con este régimen tan inaceptable.

Compañeros: adelante, nada temáis! ¿No veis todas las grandes agrupaciones obreras que con ávido ojos os contemplan y tratan de alejarse con palabras que envuelven el mayor cariño que es dado imaginar, y os ofrecen su concurso? ¡Sirvan esto de estímulo, queridos hermanos, y no olvidéis en vuestra buena ó mala fortuna que siempre debéis estar prontos a volver a la palestra!

A la prensa burguesa, que en estos días se ha ocupado de la huelga, queremos decir a estos compañeros, que se hierguen con la frente a tiva y la conciencia tranquila, sin más fin que el muy grandioso de colocarse a la altura que le pertenece a todo hombre que tenga cuatro dedos de frente; a esa gran prensa defensora de los derechos del pueblo, también estamos en el deber de contestarle, desvirtuando sus apreciaciones.

Podemos afirmar que lo que se ha dado en decir respecto al modo con que los patrones recompensaban a sus operarios antes de la huelga, no es cierto, y no solamente no es cierto, sino que por añadidura, a algunos ellos se les adeuda 200 y hasta 300 pesos, comprometiéndose estos bravos compañeros a darnos los nombres para hacerlos público, de los caritativos señores que en esta forma retribuyen los sacrificios de sus obreros, lo que no se ha hecho antes como medida de prudencia.

¡Qué dirá a esto El Siglo, El Día y La Tribuna Popular?

Sin duda alguna pensarán que tal cosa no es de su incumbencia y no se tomarán la molestia de significar a esos señores patrones, que están en el deber de pagar al que hacen trabajar.

Oh, gran justicia burguesa!

Escribid muchos sueltos contra las pretensiones de los que no quieren continuar siendo explotados, y en seguida poned vuestras tarjetas en remojo!

La Comisión Directiva de esta Asociación solicita de nosotros suprimamos el permanente que hasta ahora se publicó en nuestro periódico, por haber entrado al buen camino los compañeros que en el aporrecian.

¡Nos felicitamos de ello. Siquiera confiesan que saben que han procedido mal en un principio, y hoy que ha llegado el momento de la gran prueba, vienen a reparar su falta, formando al lado de los buenos.

Todas las sociedades que se reúnen en el local de la calle Uruguay, quieren demostrar su simpatía y coadyuvar al tirafuero de los constructores de carruajes, levantando listas de suscripción, que no dudamos obtener éxito halagador, haciendo circular al mismo tiempo, si se juzga que hay necesidad, un manifiesto pidiendo a todos los obreros sacrificios, medio día de labor, en aras de los que luchan con denodado empeño y están dispuestos a abandonar el oficio—como nos lo manifestaron muchos de ellos—antes de subyugarse.

A su vez, la «Sociedad de Obreros Panaderos», ha tenido la feliz idea de comprometerse a suministrar el pan a las familias de los huelguistas, hasta tanto se solucione esta importante cuestión.

También han decidido hacer circular listas de suscripción en todas las panaderías.

Ha llegado de Buenos Aires una Comisión Delegada de la sociedad hermana, con el encargo de ponerse a sus órdenes, en todo cuanto pueda prestar su valiosísimo concurso.

Bien por estos compañeros.

De la Argentina llegan telegramas anunciando el pronto envío de considerables recursos y comprometiéndose a proporcionarles ocupación a todos los que deseen ausentarse para eso, en caso de que prolongue este conflicto.

Al mismo tiempo ha resuelto la sociedad de aquella ciudad, compuesta de tres mil afiliados, que cada uno de sus miembros, trabaje una quinena para destinarla al mismo objeto.

Nuestra organización, es nuestra lucha

Aquí, donde nuestras doctrinas están aún en estado embrionario, donde la clase obrera desconoce el gran problema económico que agita a nuestros hermanos de los demás países; aquí, donde un gran número de hombres de buen fé, simpatizan con nuestra causa; resulta que esos hombres indecisos, dudan de nuestras «utopías».

¡Tal es así, que en todos los ámbitos de nuestras poblaciones, se habla a todas horas del movimiento proletario, por óntas unas, y otras á sabiendas, por que estos militan en este movimiento; por convicción los unos, y los otros con la sola esperanza de mejorar su situación de asalariados, pero, sin injenio de algún ideal, y generalmente los obreros dicen:

«Nos organizamos en sociedad de nuestro gremio, por que la unión es buena, y mediante la cual podemos mejorar las condiciones del trabajo. Pues bien; aquí, la mayoría de los obreros han explicado inconscientemente la tendencia socialista.

Y de la misma manera decimos nosotros: «Nos organizamos en partido de clase, por que la organización de partido, es el arma más temible que la historia nos señala, y mediante la cual, podremos un día, ver flamear el rojo pendón a la sombra del cual se cobijan todos los obreros del universo».

Y precisamente aquí, en el Uruguay, donde las sociedades gremiales llevan por lema: «Mutuo-mejoramiento».

El «Mutuo-mejoramiento» que las sociedades de resistencia, llevan por lema, está del todo de acuerdo con las teorías socialistas. El, encierra en sí, la evolución que la historia ha señalado a toda transformación social; el mejoramiento de cada día, tanto material como intelectual de la clase obrera, es lo que proclamamos los socialistas.

Pero, desgraciadamente, el lema antedicho, no lo han comprendido, no solo la mayoría de los trabajadores, ni tampoco los que están al frente de la administración de las sociedades de resistencia.

Tan es así, que muchos dicen que las sociedades de resistencia; no deben versar sobre cuestiones políticas ni religiosas, cuando la cuestión social que nos preocupa, está enteramente relacionada con la política y la religión.

Si el poder político es el arma que la clase rica

adopta para poder explotar el poder económico, y la religión para mantener al pueblo subyugado bajo las tinieblas del oscurantismo, a fin de poderlo manejar como cordero; claro está, que son estos los dos puntos que encierran el gran problema que nos agita.

Pero, dejando a un lado el tema de las sociedades de resistencia, que al fin, y al cabo, ha de ser algún día comprensible por todos, y lo poco que se aprenda día por día, há de ser fructífero, aún cuando la corriente evolutiva sea lenta, tiene más probabilidades de ser certera.

Pasemos, pues, á tratar algo respecto á los que dudán de nuestras utopías. Hay muchos ciudadanos, y especialmente en la juventud estudiosa, animados de ver realizada la felicidad del pueblo, la libertad de todos los ciudadanos, la igualdad ante la ley, la fraternidad de todos, como es justo; puesto que el sistema que nos rige, lleva el nombre de Sociedad; y, en una sociedad de hecho, no debe haber dos clases que se odien y se combatan; pero, la solución del problema, no la han sabido encontrar todavía, los que en el Uruguay, se dedican al cultivo de las letras. Unos, por conveniencia de propios intereses, no quieren inmiscuirse en nuestra causa, otros, por desconocimiento de ella, otras por timidez, y, otras dicen que son teorías muy bonitas, pero que nosotros no las veremos realizadas.

Pues bien, nosotros no luchamos por egoismo; tenemos plena convicción de hacer un bien, en trabajar para las generaciones futuras, y, no hacemos más que cumplir un deber, en trabajar para nuestros hijos, como así, trabajaron nuestros padres para nosotros.

¿Qué sería de la generación actual, si nuestros antepasados, no se hubiesen sacrificado para legarnos esta pequeña libertad que respiramos?

No tendríamos la libertad de pensar, de escribir, de hablar, de asociarnos; estaríamos en plena tiranía, en pleno despotismo, abyecto como el pueblo de Rusia.

No necesitamos, pues, citar los cientos de filósofos, literatos y capitalistas de buena fé, que militan en las filas socialistas en los países más cultos de Europa, donde la idea avanza á pasos gigantes, para demostrar que no aspiramos á una utopía. Si nuestras aspiraciones, son una utopía, los utopistas son los que hoy mismo nos combaten, puesto que, esas ideas son preconizadas por las mismas constituciones republicanas, y nosotros no aspiramos más que á poner en ejecución esos principios: *Libertad, igualdad y fraternidad.*

Ahora bien: La verdadera libertad, no se consigue con dar gritos y arrojar anatemas contra los avances del clericalismo; no consiste solamente en la libertad de conciencia, y en la libertad de voto, el bien estar de todos. Es una verdadera utopía la libertad política y civil, cuando no existe la libertad económica, base de todas las libertades, ó sea la verdadera libertad humana.

En todas las épocas ha habido opiniones y caudillos, que han dirigido las pasiones populares, hacia este ó aquel horizonte, pero todas han sido vanas agitaciones, el terreno está lleno de maldades, la sociedad está corrompida, y cualquier operación que se intente á fin de mejorarla ha de comenzar por el principio.

La lucha titánica que hoy sostiene la mayoría de los ciudadanos de la república, contra la funesta institución arzobispal, no podemos á menos que declararnos partidarios de esa lucha, pero eso tan solo para nosotros, que vemos mucho más allá, esa lucha es una insignificancia, aun cuando se llege con ella á la separación de la iglesia y el Estado.

No nos contentamos solamente en combatir ese privilegio negativo, sino que nos proponemos combatirlos todos, cuando ellos son contraproducentes, nocivos ó bien estar social.

Si preguntás, á un trabajador cualquiera, que gana el pan con el sudor de su frente, si prefiere más bien ser explotado por un señor laico que por un señor religioso, os contestará: «El señor religioso, bajo la mentira del bien ó el mal en la otra vida, nos esquima en esta prometéndonos la mar

en el cielo, y el señor laico no nos engañará con esas *macanas*; pero, nos explota sin temor, y sin piedad en la tierra».

Y, es por estas razones, que, aquí en el Uruguay, que camina hacia un desequilibrio económico, el estudio de la cuestión social se torna cada vez más necesario.

Esa tarea incumbe iniciarla y activarla á los que hemos aprendido algo con respecto de esa cuestión, pero, esa cuestión no se resuelve de por sí sola, ni aun con palabras sonoras, sino con hechos. Toca pues, á los que marchan al frente del movimiento social, ser más constantes, más activos y más prácticos, la organización de clubs de propaganda, bibliotecas, dar conferencias, para luego organizarnos en partido de clase, y que los componentes de ese partido sepan por donde van y por donde deben de ir.

Y, es, por las razones que dejamos aquí expuestas, que debemos tener en cuenta que, nuestra organización es nuestra lucha.

J. Capelan.

LOS SALUDAMOS

Desde hace días se hallan entre nosotros los compañeros Avila y Buenaventura, delegados de la Asociación de Constructores de carruajes de Buenos Aires, cuya misión es ya conocida por nuestros lectores.

Deseamos que les sea grata su estadía al lado de los que luchan, como esclavos del deber, y ojalá que al regresar á su desti no, lleven el convencimiento de que en este lado del río también es un hecho indiscutible la solidaridad obrera, y que, al pisar en tierra argentina, sus corazones rebosen de alegría, al darles cuenta de un nuevo triunfo en toda la línea, á aquellos compañeros, que ansiosos esperan el resultado de esta contienda.

EL ÚLTIMO RETOQUE

Como lo hablamos prevto, erdomingo próximo pasado la Comisión designada por la «Asociación Gutenberg del Uruguay», para formular un proyecto reglamentando los sueldos, reunióse por segunda vez y después de un detenido debate, sostenido con toda la meditación, que cosa tan delicada requiera, estudiadas concienzudamente y zanjadas las muchas dificultades que se presentaron é hicieron en un principio hasta cierto punto difícil la solución de este asunto, dió por terminado su cometido, elevando incontinenti el informe que es de práctica al Presidente de esta Asociación, á fin de que la Asamblea General que debe celebrarse hoy, se encargue de dar el último retoque á ese trabajo, en caso de que, á su juicio, el adolezca de algún defecto.

Como se trata de una cuestión tan seria, nada menos que de la *bolada*, —(dijera nuestro viejo compañero Borda),—no nos cabe duda que volveremos á contemplar aquellos soberbios é imponentes espectáculos que tanto entusiasmo y agradable impresión nos causaron cuando se trataba de exigir disminución de horas de trabajo.

Al o que hoy, probablemente, se le pondrá el cumplase, es algo más profundo que el horario, algo que, es de presumirse, hallará atroz resistencia de parte del explotador capital que—como costumbre arraigadísima en el espíritu egoísta—pondrá toda clase de inconvenientes, imaginará mil evasivas, y cuando ya haya perdido la última esperanza de hacer desistir de su empeño á los que tienen conciencia de estar colocados en buen terreno, les lanzará al rostro las tan gastadas frases: *es una imposición absurda*, querrá aparecer como víctima, haciendo creer que, al buscar el obrero alguna mejora en su suerte, pone en las puertas de la bancarrota los intereses del patron, pero como la larga experiencia de los que sufren les ha enseñado ha premeditado estos ingeniosos *maquitos* de los embucadores, y á prepararse para rechazarlos con energía, tendrán pronta la respuesta, diciéndoles: *¡te conosco mascarita!* Tus lágrimas son las del *cocodrilo*, en tanto que las nuestras son producidas por las necesidades que pasamos, y á tí, que pudiendo remediarlas, no haces

nada en ese sentido, no te asiste el derecho de llamarnos al orden, porque eres el que más está fuera de él. ¡Pedir que te enmiendes en tus arbitrariedades, es inútil! ¿Qué hacer entonces? ¿Qué medidas tomar para que no continúes adelante en tu errada marcha? ¡Declararte la guerra! Te la declaramos, pues, por más que nos taches de demasiado violentos. Tal vez te reírás, descansando en la confianza de que eres el fuerte... ¡qué grandiosísimo engaño!... Aún no se habrá extinguido en tus labios la sonrisa que el despecho te provocará, cuando asomará á los nuestros la que pintará la alegría y satisfacción que embargará nuestra alma por haber cumplido nuestro deber, esto es, por haberlo sacrificado todo, con el noble fin, de calzar, vestir y dar de comer á nuestros hijos. Tenemos unión, y con ella ¿qué nos importan tus pesos y tu gran poderío?

No llegaremos, nó, al extremo de que el hambre nos obligue á devorarnos unos á otros, cual fieras feroces, mientras lata nuestro corazón, mientras corra sangre por nuestras venas...

Las palabras que con la mayor convicción hoy estampamos en estas columnas, serán tomadas en consideración por nuestros compañeros de infortunio; pero tú, capital, que nunca te sicias, que siempre crees que lucras poco, bien sabemos que las relegarás al odio implacable del que se vé contrariado en sus insanos propósitos!

Pero toda arbitrariedad tiene su término, toda injusticia su correctivo, toda vanidad y malos procederes su elección ejemplar, todo alivio mandado que ejerce su *autoridad* despoticamente, sin darse cuenta de cual es la misión que está llamado á desempeñar en el mundo, se vé obligado á inclinar la cerviz, en medio á la mas vergonzosa humillación, cuando, agotada ya la paciencia del *siervo*, de un rudo golpe y en actitud amenazadora, quiebra el látigo del *amol...*

Y aquí se nos ocurre preguntar, entrando de lleno al objeto que motiva este artículo: ¿en que forma será declarada la huelga en caso de que es obreros no sean aterrorizados en su pedido? ¿cómo paralizados sobre todos los establecimientos, entren en razón, ó se hará general? ¿cómo nos permitiremos emitir nuestra opinión sobre este tópico? Sería incorrecto que al propietario que se someta á los reclamos que les hagan sus operarios, ya porque le parezcan justos, (lo que es muy dudoso), ya porque en ello vea su propia conveniencia, se le abandonara su trabajo, tan solo porque otro más intransigente que él, prefiera la maldición de todos los trabajadores, á hacerse digno al reconocimiento de éstos.—Estamos en este caso por la huelga parcial, el que las hace que las pague!

No pretendemos trazar la ruta que debe seguirse, por cuanto el buen criterio y prudencia de los empleados de Gutenberg, habrá medido ya la distancia que hay y el proceder á adoptarse en una ó otra circunstancia.

Esperamos con calma los resultados de la segunda campaña de los tipógrafos, con los brazos abiertos y prontos á batir palmas!

Es unánime en los miembros que componen la comisión de tarifa, la idea de abolir las medias vacantes y el trabajo por línea, ó sea á destajo, pero no ha estipulado en su informe nada al respecto, por ser sus atribuciones única y exclusivamente las de reglamentar el mísero salario con que se retribuye una labor que nadie ignora lo dañina que es á la salud de los que la profesan. Sin embargo de no hacer un estudio concluido al respecto, deja constancia de que se impone la necesidad de suprimir esta clase de trabajo, en lo cual estamos muy de acuerdo por las razones que pasamos á exponer:

Por un lamentable error, generalmente empuera el tipógrafo su carrera á una ciudad bien tierna, lo que hace que mucho antes de llegar á la vejez note el desgaste de sus fuerzas, por cuyo motivo, trabajando por línea, no puede ganar lo suficiente para vivir con algún decoro. Tiene que ser uno algo ágil para sacar al fin del día un jornal medianamente pasible, lo que es imposible pedir á hombres que se hallen en las condiciones que indicamos. En cambio tiene á su lado un niño fuerte,

con la desenvoltura propia de los primeros años, que, ilusionado por algunos centésimos más de lo que está acostumbrado a ganar, se vá a la imprenta apenas aclarar el día, almuerza en un abrir y cerrar de ojos, y llegará el momento en que ni almorzará, con tal de volver a la tarea, causando con estos dos perjuicios a un tiempo: primero, el de arrebatarse el pan de la boca a quien tiene una familia que sostener; y segundo, que con estos excesos el mismo se arruina, se imposibilita, precisamente para cuando debía conservarse, para adquirir por sí mismo los medios de sobrelevar la existencia, puesto que no es dado esperar que al obrero se le jubile al llegar a madura edad, ó se le pase medio suicido a la familia en caso de fallecimiento.

Y decir que con tantos se observa este procedimiento, en recompensa al penoso trabajo de estar sentados todo un día, leyendo y tomando mate...

Terminaremos felicitando a los miembros que componen la mencionada comisión, por el proceder altamente honroso que adoptó al llegar el momento de firmar el informe, haciéndolo cada cual con su nombre y apellido por extenso, dando una elocuencia prueba de los elevados ideales que los guía, pues no temen las consecuencias que puede acarrearles el caer esas firmas en manos de los propietarios. Ahora toca a los demás compañeros el evitar que la venganza se cebé en ellos.

Muchas veces hemos presenciado que, después de una huelga han quedado mal vistos en los establecimientos donde trabajaban, los que han dirigido el movimiento ó suscrito a un documento demostrando la conveniencia de adherirse a él,—llegándose al extremo de despedirseles, pretextando que no daban el cumplimiento debido en sus obligaciones, que eran elementos subversivos, etc., etc.—Todo ello es disculpa, todo es mentira, jamás se le ocurrió a nadie decir que aquellos hombres no se daban cuenta de sus deberes; solo se les despreciaban superiores que su conducta no es como se entregan con toda el alma a la causa obrera.

¡Ongamos la creencia de que no se cometerá la ingratitude de permitir que se lleven a cabo tales iniquidades. ¡De nos priva de un compañero que bogó sin desmayar por nuestros intereses! Pues bien, ¡sigámosle; todos a la calle con él!

¡Uno para todos, todos para uno!

Julio Clair

MOVIMIENTO SOCIALISTA

"Centro Socialista de Obreros y Obreras" del barrio Reus al Norte

Tuvo lugar la reunión de la comisión, el domingo 13 del corriente a las 3 p. m. estando presentes: Luis Capio y señora Luisa Haldithou, señorita Concepción Argente, señorita Mondotegui, Parifia, Fontan y Lopez. No habiendo podido asistir personalmente la señora Narcisca Gutiérrez de Mata y la señorita María Martínez, han mandado una nota pidiendo disculpas a la comisión y explicando el motivo de su ausencia.

Se recibió también la visita de varios compañeros pertenecientes al comité central del partido.

CONFERENCIA

Se invita a los obreros en general y ciudadanos que simpatizan con la idea socialista, a la conferencia que tendrá lugar hoy a las 3 1/2 de la tarde, en la que harán uso de la palabra los compañeros Juan B. Fontan, José Ospelán y otros.

Punto de reunión: calle Porongos esquina Aurora. La Comisión.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

"LA IDEA LIBRE"

Hemos recibido el primer número de este periódico obrero, órgano de los gremios de pintores y tabaqueros. Al saludar a los colegas de su misma índole, se expresa en estos términos:

¡SALUD!

A todos los periódicos obreros sin distinción de escuela que luchan de buena fe por la emancipación de los esclavos del salario, a todos los que luchan por el

progreso y por el bienestar de los pueblos, a todos los que luchan por la conquista de la libertad y de la solidaridad humana, a todos los que luchan por la investigación de nuevos conocimientos con objeto de mejorar y hacer más hermosa la vida, les desea salud:

La Idea Libre.

Retribuímos el saludo, deseándole prosperidad y larga vida.

EXTERIOR

República Argentina

El movimiento socialista asume cada vez mayores proporciones en todo el país.

La huelga de los ferrocarrileros, apesar de llevar 80 días desde su pronunciamiento, sigue con el mismo entusiasmo de siempre.

El importante diario socialista de la tarde, *El Obrero*, defiende con tesoro a los ferrocarrileros y mecánicos, así como también a todo movimiento debidamente organizado.

Viene sosteniendo una enérgica polémica con el más asqueroso de los diarios burgueses, *el Diario*, que viene desde hace mucho tiempo atacando el movimiento obrero.

La Vanguardia viene como siempre repleto de excelente material, en el que encontramos el grandioso movimiento socialista en la República, y el movimiento gremial obrero en general.

Sin citar los varios otros campeones hacen que inmensa propaganda, los trabajadores pueden con eso estar satisfechos.

La Sociedad «Cooperativa Socialista de publicaciones», ha dirigido una circular a todos los suscriptores de *La Vanguardia* y sociedades de resistencia, participando que la imprenta cooperativa funciona ya, y que la impresión de folletos, periódicos, manifiestos, etc. se obtendrá por menos costo, y a entera satisfacción de los trabajadores, lo que constituye un poderoso elemento de propaganda.

Cualquiera puede ser so... biéndose con una acción de...

MARCHA DEL PROLETARIADO

Tipógrafos

Hermoso aspecto debe presentar hoy el espacio local de las sociedades reunidas, calle Uruguay núm. 355, pues esperamos, y no creemos ver defraudadas nuestras esperanzas, que todo el gremio tipográfico haga acto de presencia en la asamblea, a que están convocados por la «Asociación Gutenberg».

Los asuntos a tratarse, como se verá por la orden del día que mas abajo transcribimos, reclaman una mayoría absoluta, pues va a tratarse uno de los puntos que hoy más agita a esta colectividad: el aumento de sueldos; aumento que se hace forzosamente necesario, pues la explotación de que son víctimas raya en lo infame, no alcanzándoles el mísero salario que ganan, a decir, que les pagan, para satisfacer las primordiales necesidades de la vida.

Hé aquí la orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Lectura de notas.
- 3.º Discusión del Reglamento.
- 4.º Lectura del Informe de la Comisión de aumento de sueldos.

No nos extendemos en mayores consideraciones en esta sección, por hacerlo *Julio Clair*, como serán nuestros lectores, en el artículo «Último retoque», que publicamos en segunda página.

Accediendo al pedido de *Varios Tipógrafos* publicamos a continuación la carta que nos han enviado, por la que nos ponen al criterio del gremio una tarifa de aumento de sueldos.

Por nuestra parte, aunque profanos en la materia, creemos que ese trabajo ha de merecer el beneplácito general, pues equilibra de una manera evidente los sueldos actuales.

Hé aquí la carta de la referencia:

Compañeros de *El Crito del Pueblo*.
Deseando contribuir con nuestro grano de arena en la gran obra que vamos a reconstruir, les enviamos la presente, para que le dé cabida en esa importante hoja. No nos guía otro fin, que el de contribuir al mejo-

ramiento general y por eso creemos que nuestra tarifa encuentre el apoyo unánime de la asamblea.

TRABAJO DIURNO	TRABAJO NOCTURNO
35 a 40 \$ 10 %	35 a 40 \$ 20 %
30 a 34 \$ 15 "	30 a 34 \$ 25 "
20 a 29 \$ 30 "	25 a 29 \$ 30 "
15 a 19 \$ 25 "	20 a 24 \$ 35 "
Mayores de 40 \$	15 a 19 \$ 40 "
Menores de 15 \$	Mayores de 40 \$
Suplentes: Mas de 6 días	Menores de 15 \$
de trabajo a \$ 1.50—	Suplentes: Mas de 6 días
un solo día \$ 1.80.	de trabajo a \$ 1.80—
	un solo día \$ 2.00.

! Sin otro motivo saludamos a ustedes, ofreciéndonos 8 S.

Varios Tipógrafos.

El infatigable propagandista y laborioso compañero Vicente Rossi, ha merecido el aplauso unánime de todo el gremio tipográfico, por la donación del segundo sello social, a la «Asociación Gutenberg del Uruguay», sello que llena las aspiraciones de los más intransigentes en materias de gustos.

La elegancia y lo artísticamente concluido de ese trabajo, se destacan a simple vista, rebelando en el compañero Rossi, las cualidades de un artista consumado.

Haciéndonos eco de las manifestaciones de simpatía de que goza este compañero, enviámosle estas columnas nuestras más ardientes felicitaciones.

Damos a continuación la nota pasada por la Sociedad Gutenberg a los operarios de *El Tribuno* y de la «Imprenta Artística», con motivo de los últimos sucesos ocurridos en ambos establecimientos:

Montevideo, Octubre 14, de 1895.

Al personal de *El Tribuno*.

Compañeros:

El gremio en general ha visto con satisfacción el movimiento que, con motivo de la introducción de los encargados de *El Día* en el personal de ese diario, se ha operado, entre los compañeros que trabajaban en *El Tribuno*.

Este hecho ha venido a demostrar una vez más que el antiguo proverbio *quien mal anda, mal acaba*, es una gran verdad, y que la unión y solidaridad de los obreros tipógrafos no es un mito.

Efectivamente, compañeros, no ha sido sólo en ese taller donde los operarios se han negado a trabajar, si cualquiera de los individuos aludidos entraba a regatear el diario, pues en la «Imprenta Artística», uno de esos señores pretendió ingresar como simple operario, y en efecto fue a trabajar durante medio día. Pero los operarios, obrando como debían, se negaron a continuar sus tareas en caso de que aquel continuara formando parte del personal del establecimiento.

De manera, compañeros, que el ejemplo que habeis dado ha repercutido en todos los talleres, y que podemos estar seguros de que en todas partes haremos valer y respetar nuestros derechos.

Por lo tanto, y deseando que continúe por la senda empujada, se os envía la presente para que os sirva de estímulo en lo sucesivo.

Sin otra cosa os saludamos efusivamente.

Pedro Alegre,
Presidente.

Juan B. Alonso,
Secretario.

Gremio de Hierro

El sábado pasado se reunieron estos trabajadores, reanando la animación que nunca falta en estos obreros, tomándose en consideración varios asuntos de capital importancia.

Podemos asegurar, por noticia recogida en buena fuente, que constantemente se alistan nuevos socios, los que forman formal compromiso de permanecer en su seno, sin desviarse en nada del cumplimiento de sus deberes.

Continúa activaísima la suscripción para los buelguistas de Buenos Aires.

Carpinteros

Anoche celebraron sesión los miembros de esta Asociación, de cuyo resultado no nos es posible dar cuenta por causas que creemos inútil repetir, pero nos figuramos que se habrá llegado a algo positivo.

[No dormites en las pupas!]

Panaderos

Concurridísima y sublime estuvo la asamblea que tuvo lugar el miércoles.
Creemos que está de más el decir que su objeto era el de consolidar de una manera indisoluble la unión de estos compañeros.

TRIBUNA LIBRE

(Continuación)

El absolutismo padece hoy una grande desgracia y sufre un tremendo castigo. Es un mal, que la descomposición de los cadáveres haya de causar horror á la vista, asco al estómago. El cadáver del famoso absolutismo (como lo desean algunos de los actuales magistrados) se descompone en presencia de todos, que quisiéramos verte reposar tranquilo en las tumbas de bronce, en los panteones de mármol que le ha levantado la memoria de las naciones. La descomposición de esa forma de Gobierno se conoce hoy en el mundo por ese sistema absurdo, incalificable, que sus mismos mantenedores no entienden, y que se llaman neo-católicos. Para impugnar este sistema basta referir todos sus errores. Proclama que el progreso es mentira, que desde el siglo XVI Dios ha abandonado de su mano el mundo (que mal estudiada está la historia natural y la cosmogonía) precipitándolo en abismos poderosos; que la razón y el absurdo se aman con amor indecible; que la Edad Media con sus castillos feudales, sus guerras continuas, su molestia social, era como edad paradisíaca y luminosa; que el hombre ha decaído desde que es libre; que la sociedad ha enfermado desde que no es ya esclavo, que aquellas leyes sociales, destinadas á reunir toda la riqueza en los conventos y en las iglesias eran leyes verdaderamente cristianas, y que para volver á nuestra pristina pureza, debemos volver á principio del siglo XVI reparar el castillo gótico arruinado, encerrar al siervo en la gleba, apagar la luz que irradió la naturaleza, detener el vuelo del espíritu, quebrar la gran maza del Hercules de la verdad, la imprenta, macerar el cuerpo robusto de la civilización actual, la industria, arrancar la libertad, que es la verdadera de este nuestro siglo.

Examinen una por una las proposiciones de los neo-católicos, que todas son igualmente falsas y absurdas. El noble y no puede alcanzar la ciencia, que el sentido común rechaza esta proposición. El único criterio aplicable á la ciencia es el criterio humano, y el criterio humano es la razón. La religión no puede ser alcanzada sino por el raciocinio. Si destruyen la razón, destruyen la base de toda certidumbre, arrancan la raíz de toda verdad. Despues de llamarlos católicos, negais con el corazón ese mismo Dios que saludais con los labios. Para el que no cree en la razón, la ciencia es como una larga procesion de espectros, y el mundo como una ilusion engañosa.

Foetan.

PROPAGANDA SOCIALISTA

POR

J. Pich y Creus

(Continuación)

Hoy la revolución económica prepara sus materiales. La causa la comprenden ya nuestros lectores. El desequilibrio existente. Las huelgas no son más que síntomas precusores. Pero quitando á la revolución su parte científica, ¿quién se atrevería á augurar nada de provecho para la Ciencia, para el Progreso, para el bienestar y reposo de la humanidad? quien, en fin, podría predecir que esa revolución ciega, fuera una brillante etapa de la civilización, etapa definitiva que asegurare la marcha pacífica de la sociedad á través de su futuro perfeccionamiento? Es pues la parte científica, esto es, el conocimiento, lo que más debe empujar el proximo combate. La ciencia y sólo la ciencia, debe examinar uno á uno todos los elementos de esa revolución y dirigirlos por la senda inalterable de la realidad y de la experiencia. El conocimiento de todo esto, es pues, la única arma que deben manejar, hoy por hoy, los trabajadores.

Teniendo en cuenta la situación moral de los trabajadores de nuestro país, repitamos ahora nuestras instrucciones que son, por otra parte,

Hicieron uso de la palabra varios de ellos. Como es de suponerse, la burguesía no dejó de llevar una buena rotunda.

Lecheros y tamberos

En los primeros días de esta semana tendrán Asamblea General, á la que parece no faltará ninguno de sus miembros, pues se trata de buscar el medio de oponerse á una disposición perjudicial para ellos que, según dicieren, empezará á regir en breve.

Talabarteros

Segun se nos informa varios de estos compañeros piensan lanzar un manifiesto citando á una reunion á todos los de este gremio, para constituirse en sociedad. Que no quede en proyectos.

Fideleros

Siguen siempre bien el sendero que estos nobles compañeros se han trazado. Sébemos que brevemente serán citados al seno de la Sociedad, á fin de discutir el medio de realizar en la forma más práctica algunas mejoras que se hacen sentir.

Sastres

La Comisión Directiva de esta Asociación, está actualmente combinando el medio de que vuelvan á su seno todos aquellos compañeros que por diversas causas la han abandonado.

Al efecto se hará circular un extenso y bien meditado manifiesto.

Mollneros

En la reunion celebrada el domingo próximo pasado reinó el entusiasmo acostumbrado.

Se expresaron varios compañeros en términos que demuestran los fines progresistas de que se hallan animados todos los que forman parte de esta Asociación. La casi totalidad satisficieron sus cuotas mensuales.

Así así. Largar los cobras para seguir adelante.

A LOS JÓVENES

QUE SE PRESENTAN VOLUNTARIOS

Los obreros, desde que nacemos, llevamos en nuestra frente la señal del martirio aunque la sociedad burguesa nos marca.

Apenas llegamos á la adolescencia, cuando aun no ha empezado á desarrollarse nuestra energía muscular, las necesidades de la familia nos obligan á aplicar nuestra escasa fuerza al explotador.

Al contar algunos años más, precisamente cuando nuestra inteligencia podría ser más apta para discurrir y enseñarnos lo que más nos conviene, estamos embrutecidos completamente, y desde entonces, sabemos cometer la torpeza de tomar las armas para defender el régimen social que nos tiraniza.

Contra tal estado deben resolverse cuantos odien los privilegios, y principalmente los jóvenes, que, por razon de su edad han de sentirse más mortificados por la injusticia y el atropello, que en sus mismos padres. Ellos deben, pues, lo mismo que en el taller, que en la fábrica, y cuando á un cuartel vayan, en el cuartel, propagar los santos principios del socialismo.

La opresion de la clase poseedora no debe abastarnos ni amedrantarnos, al contrario, á medida que aquella sea mayor, mayores deben ser nuestros alientos y nuestra constancia.

Los que tenéis adiciones partidarias; por creer de buena fe lo que os dicen tanto los blancos como los colorados, desechados, y abrazad el socialismo, el cual, lejos de ser un falso ideal, nos educa primero para la accion revolucionaria y nos dá claros conocimientos de nuestros intereses, y despues nos ha de conducir á lo que todos los hombres deben anhelar, la igualdad económica y la armonía social.

Si con empeño trabajamos, pronto llegará la hora en que en vez de hacer fuego contra nuestros padres ó hermanos, como hijos del pueblo, ó contra nuestros compañeros, como trabajadores, nos sirvamos de las armas que se pongan en nuestras manos, para emancipar á ellos, y á la humanidad entera de la opresion que hoy sufren.

En voluntario que aborrec la patria despues de ser convencido.

SUSCRIBIOS A

«El Grito del Pueblo»

las que siguen todos los socialistas del mundo.

1.º Sabiendo la verdadera fuente del mal que nos aqueja, no ha de ser la forma de gobierno, la que ha de distraer á los obreros. El objetivo de nuestros esfuerzos, ha de ser la destrucción del régimen capitalista. Debemos ser partidarios de la revolución social con exclusion de toda otra política, por ejemplo, destruir la monarquía é implantar la república. Esto sería como cambiarnos de traje, dejando en nuestro cuerpo la enfermedad. Diganse los gobiernos republicanos ó monárquicos, el verdadero remedio para nosotros, consiste en substituir el régimen capitalista ó individualista, por otro régimen igualitario. Para eso hay necesidad de proclamar toda la riqueza, fabricas, talleres, máquinas, minas, moneda, ferrocarriles, tierra, etc., propiedad social, común. Pero como los actuales propietarios se han de defender hasta morir, contra esta nuestra pretension,—que más puede el egoismo y el goce de comodidades, que la voz de la razón y la justicia, y por consiguiente falta de fuerza que les imponga nuestra ley,—precisa absolutamente que los trabajadores se levanten unidos en frente de esos propietarios, así formados y de acuerdo, marche compactos á destruir el estado capitalista, gobierno y leyes actuales, que aseguran sus propiedades y mantienen sus privilegios de clase explotadora de nuestro sudor.

2.º Como eso no se consigue al momento, es preciso que la propaganda vaya reuniendo siempre mayor número de trabajadores al Partido Obrero dispuestos á pelear, arrancándolos de su indiferencia ó de los partidos burgueses,—carlistas, conservadores, liberales y republicanos,—cuyos intereses, como tales, son completamente contrarios al interés de los trabajadores.

3.º El Partido Obrero, cuyo objeto no debe ser otro que apoderarse de toda la riqueza y declararla común, con cuya base reconstruirá otro sistema social que acabo con el individuo burgués entrará en la vida pública como político, luchando por su ideal y por el bienestar de los trabajadores, en sus comunitarias económicas y civiles, hasta que su fuerza é influencia les permitan quitar revolucionariamente el poder y la propiedad á la burguesía.

SOCIEDADES GREMIALES

- Carpinteros, Uruguay 355.
- Gremio de hierro, Uruguay 355.
- Picapedreros, Uruguay 355.
- Marmolistas, Uruguay 355.
- Sastres, Uruguay 355.
- Constructores de carruajes, Uruguay 355.
- Lecheros y tamberos, Uruguay 355.
- Fideleros, Uruguay 355.
- Zapateros, Uruguay 355.
- Panaderos, Uruguay 121.
- Peluqueros, Uruguay 121.
- Tipógrafos, Maciel 55.
- Obreros en tabaco, Colonia 293.
- Albañiles, Colonia 521.
- Pintores, Colonia 293.
- Trabajadores de la bahía, Rampla 37.

AVISOS DE ADMINISTRACION

«LA VANGUARDIA»—De Buenos Aires,—órgano central del Partido Socialista Obrero, inserta en sus columnas notables artículos de los mejores autores. Relata todo el movimiento obrero de la República Argentina y otros países.

Para suscripciones en Montevideo, dirigirse á José Capelin, calle Yaguaron esquina Nueva York «Marmolería Universals».

El precio de suscripcion es de \$5 papel argentino por año y 50 CENTÉSIMOS plata por trimestre.

«EL OBRERO»—De Buenos Aires, diario socialista de la tarde—Suscripcion trimestral \$ 1,70 oro.—Direccion y Administracion Bolívar N.º 264.

«LA REVENDICAZIONE»—Periódico socialista semanal, redactado en italiano, órgano del «Fascio dei Lavoratori»—Suscripcion trimestral.—Administracion.